

ETORIO  
LIERIS  
VVIS

PC4410

.H6

1791

c.1

PRESBITERO  
JOSÉ MURGUIA.



1080114736

0003003785

*Poso de la Testamentario  
del Sr. Gerónimo de la Millán  
teca del Seminario*

ELEMENTOS  
DE RETORICA  
CON EXEMPLOS LATINOS  
DE CICERON,  
Y CASTELLANOS  
DE FR. LUIS DE GRANADA,  
PARA USO  
DE LAS ESCUELAS

POE EL P. CALIXTO HORNERO  
de la Resurreccion del Señor, Maestro de  
Retorica en las Escuelas Pias de  
Madrid.

TERCERA



IMPRESION.

MADRID. MDCCXCI.  
EN LA OFICINA DE DON GERONIMO ORTEGA Y HIJOS  
DE IBARRA.

PC4410

H6

1791



## PROLOGO DEL AUTOR.

**E**stos Elementos de Retorica, amigo Lector, salen á luz únicamente para uso y enseñanza de los Niños. Y como ese ha sido el objeto, que me propuse en su composicion, no busques en este Libro noticias delicadas, ni preceptos sutiles, y acendrados, que no los hallarás; sino reglas muy llanas, y medidas con el alcance de los tiernos ingenios, que son los que llevan tras sí mi principal atención, en fuerza de haber consagrado á su instruccion gratuita mis cortas luces, y tareas. Para evitar todo engaño, hago desde el principio esta advertencia, la qual aunque pudiera parecer ociosa, visto el título de *Elementos*, todavia entiendo, que no lo es: porque por ventura los hombres de alto ingenio, y por otra parte bien acondicionados, juzgando que el título de esta Obrilla lo habria dictado la modestia, buscarian aquí alguna cosa grande, y proporcionada á la alteza, y robustez de ellos, moviéndose, como es natural, de la codicia de aprender



cada día mas y mas: y en este caso hallarían, leyendo el Libro, lo mismo que ahora les digo, ántes que se tomen este trabajo, á saber es, que no la modestia, sino el amor de la verdad pura me dictó aquel título; y que solo es para niños este escrito; ó quando mas, para gente que nada sabe de eloqüencia: para los quales si, como espero de la bondad del Señor, fuere útil, y del caso lo que aquí se enseña, seré yo muy contento de haber tomado este trabajo, aunque por lo demas de ningun valor sea, ni provecho para los que tienen muy bien labrado el entendimiento; y aun si estos se acordaren de sus primeros años (como es razon que se acuerden, para graduar con acierto este genero de escritos) entenderán, que hubo algun tiempo, en que tal vez hubieran aprovechado notablemente con estos Elementos, ú otros de semejante manera dispuestos; y que por falta de esto no adelantaron por ventura en la eloqüencia, quanto podian en aquella edad. Parecerá cosa increíble, pero es bien cierto el atraso, que padecen los

Ni-

ños con estudiar la Retorica en latin; y esto no porque no se pueda aprender así, sino porque ordinariamente los Niños, que comienzan á aprenderla, no estan tan adelantados en la Latinidad como se requeria: que si lo estuvieran, sería lo mismo estudiarla en latin, que en romance Castellano. De donde procede, que acabado su estudio, no solamente no han conseguido algun razonable conocimiento de la eloqüencia latina; pero ni aun de la Castellana; puesto caso que si se les manda escribir una Carta, ó razonamiento en lengua vulgar, no atinan, ni aciertan á ponerlo por obra: lo qual quan grande mengua sea, por sí mismo se dexa conocer. Pues todo esto se remedia, á mi corto entender, con una Retorica en romance, y aun dado que despues de estudiada, y aprendidos los exemplos latinos, que en ella sería bien poner, aprovecháran poco en la eloqüencia latina; á lo menos con exemplos Castellanos puestos al lado de los otros, y con la explicacion de la Retorica en la misma lengua, tengo por cierto (y aun lo he tocado con la experien-

riencia) que saldrian algun tanto amaestrados en la eloqüencia Castellana. Esto es lo que me ha movido á escribir estos *Elementos* en nuestra lengua nativa, demas de otras razones, que para ello han intervenido, de las quales no ha sido la última la de contribuir, en quanto esté de mi parte, á que se cumpla la voluntad de nuestro Grande Monarca sobre la enseñanza de la Retorica, y Letras humanas en lengua vulgar para mayor gloria y extension de ella; como quiera que parezca cosa de risa codiciar, y aprender lenguas estrañas, y no preciar en tanto, como se debe, la nuestra, ni esmerarse en poseerla con toda la perfeccion posible; mayormente en este tiempo, en que se trata de restituírle su antigua sanidad y fuerza, y guarecerla de cierto ayre melindroso, y mugeril, que le iba quitando sus antiguos y robustos colores. Conforme á este pensamiento he puesto exemplos del Tulio Español el V. Fr. Luis de Granada, que con el otro Latino casi siempre hago que corra parejas, y aun temo que le dexa muy atras; si ya no me parece esto así, ó por la alteza

de

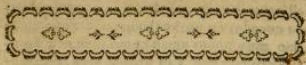
de los asuntos, que trata, ó porque habla en Lengua Española. Y si á alguno le parecieren prolixos algunos exemplos, entienda, le suplico, que ni siempre son acomodados los exemplos cortos á los preceptos de la Oratoria, ni todo lo que aquí hay lo deben decorar los Niños; sino que la prudencia del Maestro les podrá servir de guía, que les señale lo que han de tomar de memoria, y lo que pueden omitir sin algun perjuicio. Muchas cosas ponemos, como dicen, para mayor abundamiento, y para que si algo no pueden alcanzar los principiantes por este camino, por estotro lo alcancen: y en fin, lo que de suyo es largo, muy bien se puede cercenar, mas por el contrario, lo que es corto, con ninguna fuerza se puede aumentar.

Tambien querrás saber, amigo Lector, la razon que he tenido para poner al principio los tratadillos de *Frases Latinas* romanceadas, y de la *Syntaxis elegante*, con ser estas noticias ajenas, al parecer de un Retorico. Así es verdad que lo son; pero ya dixé ántes, que muchos comienzan el estudio de la Retorica en

ma-

mala sazón, quiero decir, no estando bien arraygados en la Latinidad, ó porque no les dan tiempo conveniente (como acontece de ordinario) ó porque así lo quieren algunos poner en uso, ó porque así les cumple para sus designios por alguna razón de poca, ó de mucha fuerza. Y no me pareció ser obra de caridad desauciar á estos que entran torcidos en el estudio de la Retórica; ántes bien darles algún género de socorro para enderezar su torcimiento en la Latinidad; y para esto les puse aquellos tratadillos. Si alguno no los hubiere menester, no los lea, y con esto serán para él como si no fuesen. Ruégote, amigo Lector, que interpretes en buen sentido este mi trabajo, qualquiera que te parezca; el que, si tus fuerzas alcanzan mucho, piensa, por tu vida, que podrá no ser inútil para las que alcanzan muy poco.

FRA-



## FRASES

### SACADAS DE AUTORES DE PURA LATINIDAD.

1. *Oto Caelo errant, qui effutiunt, **T** maiorem adolescentibus n. van- dam esse operam, ut in litterarum studiis, quam in Iesu Christi doctrina, legibusque callentis progressum faciant.* Muy errados van los que neciamente dicen, que los Jóvenes deben poner mayor cuidado en adelantar en los estudios, que en saber bien la doctrina, y leyes de Jesu-Christo.
2. *Cernere est plurimos, qui sibi parum sapiant. Quotus enim quisque est, qui Iesum-Christum, pro eo ac debet, ipsa plus animi diligat, virtuti posthabitis in anibus hominum perditorum oblectamentis?* Multum  
A hac